



XXVI CONGRESO
INTERNACIONAL
ORP 2026



A R G E N T I N A

Buenos Aires | Rosario | Iguazú

28 de Sept al 2 de Oct

ORP FUNDACIÓN
INTERNACIONAL

la segunda
SEGUROS

Contenidos y estructura de un artículo para presentar en el congreso científico ORP 2026

Asun Galera, PhD

Contenido

Por qué una guía sobre cómo escribir un paper para ORP	3
¿Cuáles son las principales secciones de un artículo científico?	4
Título y palabras clave: cómo lograr visibilidad y relevancia	5
El resumen (abstract).....	7
La Introducción	9
Metodología	11
Los resultados	13
La discusión.....	14
La Conclusión	15
Las Referencias	16
Resumen final	17



TÍTULO



RESUMEN
(ABSTRACT)



INTRODUCCIÓN



MÉTODOS



RESULTADOS



DISCUSIÓN



CONCLUSIÓN



REFERENCIAS



Por qué una guía sobre cómo escribir un paper para ORP

En el ámbito de la seguridad y salud en el trabajo, la actividad técnica y médica diaria exige tal nivel de dedicación que apenas deja espacio para reflexionar, sistematizar y comunicar los resultados derivados de nuestra praxis profesional. Sin embargo, compartir las intervenciones, hallazgos y experiencias a través de trabajos presentados en congresos especializados no es solo un ejercicio de divulgación, sino una auténtica responsabilidad profesional. Hacerlo permite contribuir activamente al avance colectivo del conocimiento, fomentar prácticas basadas en la evidencia y, en última instancia, mejorar la calidad de la prevención y la protección de la salud de las personas trabajadoras.

En un entorno cada vez más competitivo, no comunicar nuestros resultados representa una doble pérdida: por un lado, limita el desarrollo del conocimiento colectivo del sector; por otro, resta visibilidad, reputación e influencia tanto a las personas profesionales como a las organizaciones que lideran o forman parte de iniciativas valiosas. Frente a esto, las empresas y profesionales que sí participan activamente en congresos especializados en prevención de riesgos laborales (PRL) ganan terreno, posicionándose como referentes de calidad, innovación y compromiso con la excelencia.

A pesar de ello, uno de los principales obstáculos identificados es la falta de formación específica en cómo estructurar, redactar y presentar adecuadamente un trabajo científico-técnico. Muchas personas expertas en PRL, con amplia experiencia en el terreno, desconocen cuál es el formato habitual de un artículo de congreso, cómo describir con claridad el método utilizado, cómo citar adecuadamente las fuentes bibliográficas, o incluso cómo titular y resumir eficazmente su aportación. Esta carencia técnica se convierte, en la práctica, en una barrera para la participación activa en los foros científicos y profesionales del sector.

Por este motivo, esta guía se propone como una herramienta práctica para acompañar a los profesionales de la seguridad y salud en el trabajo en el proceso de redacción de sus contribuciones científicas. No está pensada para investigadores académicos ni abordará cuestiones metodológicas complejas ni análisis estadísticos avanzados. Somos conscientes de las limitaciones de tiempo y recursos, y por ello el objetivo es ofrecer orientaciones claras y realistas que permitan estructurar correctamente un trabajo, realizar análisis estadísticos básicos con rigor, y presentar gráficos comprensibles y de calidad. Porque si queremos avanzar como comunidad profesional, necesitamos estandarizar cómo compartimos nuestras experiencias, construir conocimiento común y prestigiar nuestra labor mediante prácticas fundamentadas en la evidencia, en favor de la seguridad y salud de todas las personas trabajadoras.

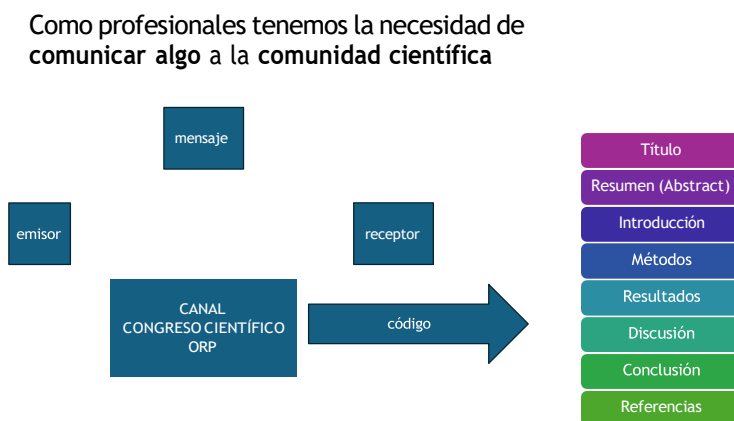


¿Cuáles son las principales secciones de un artículo científico?

Como profesionales de la seguridad y salud en el trabajo, tenemos la necesidad de comunicar nuestras experiencias y resultados en un foro adecuado que garantice su visibilidad, comprensión y utilidad. Espacios como el Congreso Internacional ORP —que este año celebra su 25ª edición en Cartagena de Indias— representan el canal idóneo para compartir conocimiento con una comunidad científica y técnica especializada, comprometida con el avance de la prevención basada en la evidencia.

En el esquema clásico de la comunicación, encontramos un emisor, un mensaje, un receptor y un canal. En nuestro caso, el emisor es la persona profesional o equipo técnico que ha desarrollado una experiencia o estudio en el ámbito de la prevención; el mensaje es ese conocimiento que se desea compartir; el receptor es la comunidad científica y profesional reunida en el congreso; y el canal es el propio Congreso Internacional ORP, que actúa como puente entre quienes generan conocimiento y quienes pueden aplicarlo, ampliarlo o integrarlo en su práctica.

Figura 1 El código de comunicación científica



Sin embargo, para que el mensaje sea comprendido y valorado por esa audiencia especializada, no basta con relatar la experiencia de forma informal o en un lenguaje exclusivamente técnico-profesional. Es necesario codificar ese mensaje siguiendo una estructura reconocible y validada en el ámbito científico. Esto implica ajustarse al “código” del artículo científico, que no es más que un formato comúnmente aceptado que permite comparar, validar, replicar o refutar los contenidos compartidos. El uso adecuado de este código aumenta la credibilidad del mensaje, facilita su comprensión y potencia su impacto.

Este código se materializa en una estructura bien definida que debe ser respetada para que el trabajo sea percibido como científico o técnico de calidad. Las partes fundamentales que lo componen son: **Título, Resumen (Abstract), Introducción o Antecedentes, Métodos, Resultados, Discusión, Conclusión y Referencias**. Cada una de estas secciones cumple una función específica dentro del artículo y, en conjunto, permiten construir un mensaje claro, riguroso y útil para la comunidad a la que nos dirigimos. A continuación, explicaremos en detalle cada una de estas secciones, destacando los aspectos clave a tener en cuenta al escribirlas.



Título y palabras clave: cómo lograr visibilidad y relevancia

El título de un trabajo científico no es solo una formalidad: es la primera puerta de acceso al conocimiento que compartimos. Debe incluir los conceptos clave que reflejan de forma precisa el contenido del artículo y captar la atención de quienes buscan información relevante sobre ese tema. Un buen título orienta al lector y lo motiva a profundizar en el texto, despertando su curiosidad y mostrando desde el inicio la utilidad o novedad del trabajo.

Cuando otras personas buscan publicaciones relacionadas en bases de datos científicas o repositorios académicos (ver Cuadro 1), utilizan términos concretos vinculados a su tema de interés. Por eso, es fundamental que el título contenga esas mismas palabras clave. Si el título es demasiado general, vago o utiliza expresiones poco comunes, es probable que no aparezca en los resultados de búsqueda. Y si nadie lo encuentra, difícilmente será leído o citado, por muy valioso que sea su contenido.

Además de ser claro y específico, el título debe destacar qué aporta el trabajo respecto a lo ya conocido. ¿Cuál es su contribución particular? ¿Qué vacío de conocimiento ayuda a cubrir? Esa diferenciación es clave para que el artículo se destaque entre los muchos que se publican sobre temas similares. Aunque parezca mucho para un simple título, con práctica y claridad en los objetivos del trabajo, lograrlo es totalmente posible.

Palabras clave (Keywords):

Las palabras clave son términos breves y representativos que acompañan al título y al resumen del artículo. Su función es facilitar la indexación en los motores de búsqueda de las bases de datos científicas. Se deben elegir entre los conceptos centrales del trabajo, preferiblemente aquellos que son más utilizados en la literatura científica internacional. Lo habitual es seleccionar entre 4 y 6 palabras clave relevantes y específicas. Una buena selección mejora significativamente la visibilidad del artículo y su potencial de impacto.

Tabla 1 Elementos principales a incluir en un título exitoso

Recomendación
Citar los principales factores estudiados
Citar la población o el contexto clínico estudiado
Citar el diseño
Citar el hallazgo principal
Colocar el aspecto más importante al principio
Evitar formulaciones imprecisas sin propósito específico
Usar subtítulos con moderación

1. PubMed

Especializada en biomedicina, salud pública y ciencias de la vida.
Gratuita y gestionada por la Biblioteca Nacional de Medicina de EE. UU.

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov>

2. Scopus

Multidisciplinar: incluye ciencia, tecnología, medicina, ciencias sociales y artes.
Base de datos comercial gestionada por Elsevier.
Muy utilizada para análisis bibliométricos y citas.

<https://www.scopus.com>

3. Web of Science (WoS)

Multidisciplinar y muy prestigiosa.
Clave para el factor de impacto de revistas (JCR).

<https://www.webofscience.com>

4. ScienceDirect

Fuerte presencia en ciencias, ingeniería, salud y ciencias sociales.

<https://www.sciencedirect.com>

5. SpringerLink

Incluye libros y artículos académicos de diversas disciplinas.

<https://link.springer.com>

6. IEEE Xplore

Especializada en ingeniería, tecnología, informática y electrónica.
Muy relevante en prevención en entornos industriales o tecnológicos.

<https://ieeexplore.ieee.org>

7. Emerald Insight

Centrada en ciencias sociales aplicadas, gestión, salud laboral y sostenibilidad.
Interesante para temas de PRL desde una mirada organizacional.

<https://www.emerald.com/insight>

8. Scielo (Scientific Electronic Library Online)

Acceso abierto, con foco en publicaciones científicas de América Latina, España y Portugal.
Muy útil para trabajos en español o con enfoque regional.

<https://www.scielo.org>

9. Google Scholar (Google Académico)

Buscador gratuito que indexa literatura académica de múltiples fuentes.
Muy accesible, aunque menos preciso en filtros y calidad que Scopus o WoS.

<https://scholar.google.com>

10. Directory of Open Access Journals (DOAJ)

Repositorio de revistas científicas en acceso abierto revisadas por pares.
Interdisciplinar y muy útil para acceder a papers gratuitos y de calidad.

<https://www.doaj.org>



El resumen (abstract)

El resumen, también conocido como *abstract*, es una síntesis breve y estructurada del contenido del artículo. Su objetivo principal es ofrecer una visión clara de lo que trata el trabajo, permitiendo a cualquier persona —ya sea investigadora, profesional o evaluadora— entender los elementos clave del estudio sin necesidad de leer el texto completo. Por ello, debe incluir de forma equilibrada los antecedentes, el objetivo, el método empleado, los principales resultados y la conclusión o mensaje final.

Además de ser útil para el lector, el resumen cumple una función técnica muy importante: permite que el artículo sea indexado y localizado en bases de datos científicas. Si está bien redactado, con los términos clave correctamente integrados, aumenta notablemente la visibilidad del trabajo. Por eso, debe estar escrito como una unidad independiente, comprensible por sí sola y exenta de referencias a tablas, figuras o citas textuales.

Redactar un buen resumen requiere precisión, claridad y sentido de síntesis. Aunque su extensión suele ser limitada (generalmente entre 150 y 250 palabras), debe contener toda la información esencial que permita al lector decidir si el artículo completo le resultará útil o relevante. Piensa en el resumen como una herramienta estratégica: es lo primero que se lee y, muchas veces, lo que determina si alguien sigue leyendo.

Tabla 2 Checklist para redactar un buen abstract científico

Elemento	¿Está incluido?	Descripción breve
1. Contexto / Antecedentes	☐	Breve introducción al problema o necesidad que motiva el estudio. Debe ser corto y directo. Generalmente, dos o tres frases son suficientes
2. Objetivo del estudio	☐	Identifica la laguna en el conocimiento que esperas cubrir. Qué se pretende analizar, evaluar o demostrar con el trabajo..
3. Método	☐	Tipo de estudio o enfoque utilizado (revisión, intervención, medición, etc.).
4. Resultados principales	☐	Principales hallazgos o datos relevantes obtenidos.
5. Conclusión / Recomendación	☐	Idea final que resume el aporte del estudio o las acciones sugeridas.
6. Palabras clave	☐	De 4 a 6 términos clave que faciliten la indexación en bases de datos.
7. Redacción clara y autónoma	☐	El abstract se entiende sin necesidad de leer el artículo completo.
8. Extensión adecuada	☐	Generalmente entre 150 y 250 palabras (según requisitos del congreso o revista).
9. Lenguaje técnico preciso	☐	Sin jergas innecesarias. Usar términos reconocidos por la comunidad científica.
10. Sin referencias ni citas	☐	No debe incluir referencias bibliográficas, tablas o figuras.

Cuadro 2 Ejemplo de abstract centrado en evaluación de riesgo por exposición a nanomateriales:

Abstract

Antecedentes: La creciente incorporación de nanomateriales en procesos industriales plantea nuevos retos para la higiene industrial, debido a las incertidumbres sobre sus efectos en la salud y la falta de métodos estandarizados para evaluar los riesgos de exposición en entornos laborales.

Objetivo: Este trabajo tiene como objetivo identificar, a través de una revisión de la literatura científica, los métodos existentes para la evaluación del riesgo por exposición ocupacional a nanomateriales, con el fin de orientar la toma de decisiones en entornos profesionales.

Método: Se realizó una revisión narrativa de publicaciones científicas indexadas en bases de datos especializadas (Scopus, PubMed, Web of Science y ScienceDirect) entre los años 2005 y 2023. Se analizaron artículos que describen métodos cualitativos, semicuantitativos y cuantitativos aplicados en distintos contextos industriales.

Resultados: Los resultados muestran una amplia diversidad de enfoques metodológicos, incluyendo matrices de riesgo, herramientas de control banding, y modelos de estimación de exposición. No obstante, ninguno de ellos ha sido universalmente validado ni adoptado como estándar. La literatura coincide en señalar la dificultad de aplicar métodos cuantitativos por la escasez de límites de exposición ocupacional específicos y la complejidad técnica de las mediciones.

Conclusión: En ausencia de un protocolo estandarizado, se recomienda que las empresas recurran a asesoramiento especializado en nanotecnología, adopten un enfoque de precaución, y mantengan actualizada la vigilancia tecnológica y normativa sobre nanomateriales. La evaluación del riesgo debe entenderse como un proceso dinámico, en constante revisión, que requiere tanto criterio técnico como acceso a la evidencia más reciente.

Palabras clave: nanomateriales, exposición ocupacional, evaluación de riesgos, higiene industrial, revisión bibliográfica, vigilancia tecnológica.



La Introducción

La introducción es una sección clave del artículo, ya que es la primera oportunidad de captar el interés del lector o revisor. Su función no es solo contextualizar el tema, sino también justificar por qué el estudio era necesario y cuál es su aporte al conocimiento existente. Una introducción bien construida puede despertar la curiosidad del lector y hacerle ver la relevancia de lo que se va a presentar.

Para ello, conviene comenzar exponiendo brevemente qué se sabe ya sobre el tema, apoyándose siempre en referencias bibliográficas pertinentes y actuales. La forma de citar en el texto debe ser adecuada y seguir un formato estandarizado, recomendamos seguir la normativa APA 7ª edición (ver tabla 2). A partir de ahí, se debe delimitar el enfoque, señalando aquellas áreas donde persisten dudas, controversias o falta de datos. Esta revisión crítica del estado de la cuestión debe conducir de forma natural a la identificación de una laguna de conocimiento concreta que tu estudio pretende abordar. Dejar clara esa necesidad no cubierta es fundamental para poner en valor el trabajo que se presenta.

Tabla 3 Formato de citas según normativa APA 7ª edición

Tipo de autor	Cita parentética	Cita narrativa
Un autor	(Fernández González, 2010)	Fernández González (2010)
Dos autores	(Echeita y Serrano, 2019)	Echeita y Serrano (2019)
Tres o más autores	(Blanco et al., 2019)	Blanco et al. (2019)
Autor corporativo o institucional con siglas		
· Primera cita	(Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016)	Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016)
· Citas sucesivas	(OMS, 2016)	OMS (2016)
Autor corporativo o institucional sin siglas	(Colegio Oficial de la Psicología de Madrid, 2020)	Colegio Oficial de la Psicología de Madrid (2020)

Una vez expuesto el contexto y la aportación potencial del estudio, es importante formular con claridad la hipótesis de trabajo, así como los objetivos principales y secundarios. También conviene incluir, de forma breve, la estrategia metodológica empleada para alcanzar dichos objetivos, sin entrar aún en detalles técnicos.

A lo largo de la introducción, deben quedar claras las razones que motivaron la realización del estudio, siempre respaldadas por referencias relevantes del conocimiento científico actual. No es necesario incluir todas las publicaciones sobre el tema, sino seleccionar aquellas más pertinentes. Del mismo modo, se debe evitar tanto la sobrecarga de información como las afirmaciones excesivamente obvias. El reto es encontrar el equilibrio justo entre el contexto necesario y la concisión.

El nivel de detalle y tecnicismo que emplees en tu introducción dependerá en gran medida del perfil del público al que va dirigido tu trabajo. Si el artículo se presenta en un congreso o revista especializada en prevención de riesgos laborales, puedes permitirte una mayor profundidad conceptual. En cambio, si se dirige a un público más amplio o interdisciplinar, es recomendable utilizar un enfoque más claro y accesible.

En cualquier caso, la introducción debe conducir de forma lógica a la identificación de la laguna de conocimiento que tu estudio pretende abordar. Este es el momento de destacar el valor añadido del trabajo: ¿aportará nueva evidencia? ¿Podrá influir en la práctica profesional o facilitar la toma de decisiones en prevención? Presentar con claridad esta aportación es clave para captar el interés del lector, siempre desde una redacción sobria y profesional.

Cada frase de la introducción debe tener un propósito claro y evitar divagaciones. Muchas publicaciones establecen un límite de extensión para esta sección, por lo que es fundamental mantener el enfoque en lo esencial. Si no hay instrucciones específicas, se recomienda que la introducción no supere una página y media.

La formulación del objetivo debe ser precisa y coherente con todo el artículo. Debe incluir el parámetro que se evaluará y el enfoque metodológico general, y reflejar fielmente lo que se estableció en el protocolo del estudio. Usar la misma formulación en distintas secciones (título, introducción, resultados, discusión y resumen) no es redundante: refuerza la claridad y la coherencia del texto.

Tabla 4 Tabla resumen para redactar la introducción en artículos de PRL

Característica	Ejemplo adaptado a PRL
Antecedentes: describir qué se sabe sobre el tema	La formación en el uso de equipos de protección individual (EPI) es una herramienta clave para reducir la exposición a riesgos químicos en entornos industriales, y ha demostrado mejorar el cumplimiento de las medidas preventivas.
¿Qué no se sabe? ¿Qué sigue siendo motivo de controversia? ¿Qué laguna de conocimiento intenta cubrir tu estudio? (Citar datos existentes y/o contradictorios)	- Aún se desconoce si este tipo de formación es igualmente eficaz en sectores no industriales, como la distribución comercial. - Hasta la fecha, no se ha demostrado que la implementación de controles técnicos reduzca la exposición a nanopartículas en espacios de producción. - Ningún estudio ha analizado el impacto de la carga mental sobre la siniestralidad en equipos de atención al cliente. - Existen pocos datos que cuantifiquen el efecto de la ventilación natural sobre la calidad del aire interior en oficinas compartidas. - El efecto de los turnos rotativos sobre la percepción del riesgo sigue sin estar claro.
Objetivo (hipótesis de trabajo) (Indicar qué se pretende medir, en qué población o entorno, y los objetivos secundarios si los hay)	- Hipotetizamos que la implementación de un programa de pausas activas reduciría la fatiga física percibida en operarios del área de embalaje. - Nuestro objetivo fue evaluar el grado de cumplimiento de las medidas de seguridad tras una campaña de sensibilización sobre el uso de escaleras en centros logísticos. - A través de un estudio observacional en un área de mantenimiento, se investigó la relación entre la antigüedad laboral y la tasa de notificación de incidentes. - Como objetivo secundario, se analizó el grado de aceptación de la medida por parte de los trabajadores.



Metodología

La sección de metodología debe describir de forma clara y ordenada qué hiciste y cómo lo hiciste, con suficiente detalle como para que cualquier profesional, con acceso a los mismos recursos, pueda replicar el estudio o intervención. Por cada resultado que presentes más adelante, debe existir una explicación previa del método empleado para obtenerlo. Si alguna parte de la metodología ha sido descrita previamente en otra publicación, bastará con un resumen breve acompañado de la referencia correspondiente.

En primer lugar, es importante indicar el tipo de diseño utilizado: por ejemplo, si se trata de un estudio observacional, una intervención prospectiva, una comparación antes/después, un estudio de caso, o una revisión documental. Si has empleado un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo) o una metodología menos habitual, conviene justificarla brevemente, mencionando su adecuación al objetivo del trabajo.

Después, se debe definir claramente el ámbito de aplicación del estudio: qué entorno de trabajo, empresa, sector o área organizativa fue evaluada. Puede tratarse, por ejemplo, de una intervención realizada en el departamento de producción, en el área comercial, en un centro logístico o en una red de tiendas. Es importante explicar los criterios por los cuales se seleccionó ese entorno, así como si se trabajó con la totalidad del personal, una muestra, o un grupo específico (por ejemplo, técnicos, operarios, mandos intermedios, etc.).

A continuación, se describen los procedimientos y herramientas utilizados para recoger la información: encuestas, entrevistas, observaciones directas, mediciones ambientales, análisis de datos de siniestralidad, auditorías, entre otros. También deben explicarse los indicadores seleccionados (por ejemplo, número de incidentes reportados, niveles de exposición a un agente, percepción del riesgo, etc.) y cómo se midieron o categorizaron. Es recomendable identificar claramente los objetivos primarios y secundarios¹ del trabajo, ya que estos guiarán tanto el análisis como la interpretación posterior de los resultados.

Cuando se utilicen instrumentos específicos, metodologías normalizadas o equipos técnicos, deben citarse de forma completa (nombre, fabricante, modelo, país), especialmente si tienen relevancia para la validez de los datos. Si se aplicaron protocolos estandarizados (por ejemplo, normativas ISO, UNE, NIOSH, INSST, etc.), también deben mencionarse. El uso de subtítulos puede ayudar a estructurar esta sección, separando por ejemplo la descripción del entorno, la recolección de datos y el tratamiento estadístico.

En proyectos que involucren el análisis de datos ya existentes —como registros internos de siniestralidad o vigilancia de la salud— es fundamental explicar la fuente de los datos, los criterios de inclusión y exclusión, y las variables analizadas. Si el estudio implicó intervención directa con personas (por ejemplo, encuestas, entrevistas o monitorización), se recomienda indicar si se obtuvo el consentimiento informado y si se respetaron las normas éticas vigentes dentro de la organización o marco legal aplicable.

¹ Los objetivos primarios son aquellos que definen el propósito principal del estudio y guían la formulación de la metodología y el análisis. Los objetivos secundarios abordan aspectos complementarios o adicionales que enriquecen la comprensión del tema, pero que no constituyen el foco central del trabajo.

Finalmente, la sección debe detallar el análisis estadístico realizado. Es importante mencionar cómo se organizaron y presentaron los datos (media, mediana, frecuencias, porcentajes), qué pruebas estadísticas se aplicaron, y con qué criterios se interpretaron los resultados (por ejemplo, nivel de significación o p-valor). También debe indicarse el software utilizado para el análisis. Si se planificaron análisis comparativos entre grupos o medidas antes/después, estos deben estar justificados y descritos con antelación.

Una metodología bien escrita no solo transmite rigor, sino que facilita la comprensión del alcance real de tu intervención o estudio. Dedicar tiempo a esta sección ayuda a reforzar la calidad científica del trabajo y a dar solidez a los resultados que se presentarán posteriormente.

Tabla 5 Checklist para redactar la sección de Metodología

Elemento clave	¿Incluido?
Tipo de estudio (observacional, intervención, revisión, etc.)	☐
Justificación del enfoque metodológico seleccionado	☐
Descripción del entorno de aplicación (empresa, área, sector)	☐
Criterios de inclusión/exclusión del grupo evaluado	☐
Métodos e instrumentos de recolección de datos	☐
Identificación de los objetivos primarios y secundarios	☐
Descripción de indicadores y cómo se midieron	☐
Citas de normas, protocolos o metodologías utilizadas	☐
Información técnica sobre equipos o herramientas (marca, modelo, país)	☐
Consideraciones éticas y consentimiento informado	☐
Fuente de los datos si son registros ya existentes	☐
Detalle del análisis estadístico realizado	☐
Software utilizado para el tratamiento de datos	☐
Justificación del tamaño de muestra (si aplica)	☐
Coherencia con los métodos descritos al presentar los resultados	☐



Los resultados

La sección de resultados debe centrarse exclusivamente en la presentación objetiva de los datos obtenidos durante el estudio, sin realizar interpretaciones ni emitir juicios. Aquí no se repiten los métodos ni se anticipan conclusiones: se trata de exponer, de manera clara y ordenada, lo que se observó como consecuencia de los procedimientos descritos previamente. Cada resultado debe corresponder a un método previamente explicado, y es recomendable mantener el mismo orden para facilitar el seguimiento por parte del lector.

Para estructurar esta sección de forma clara y comprensible, es útil emplear subtítulos que coincidan con los del apartado de métodos. De este modo, cada bloque de resultados queda directamente vinculado al enfoque metodológico correspondiente. Además, es buena práctica comenzar cada párrafo con una breve referencia al análisis realizado (por ejemplo: “El análisis comparativo mostró que...”), seguida de una descripción concreta de los datos y, cuando sea necesario, la mención a la tabla o figura donde se presentan de forma detallada.

En cuanto a la forma de presentar los datos, conviene reservar el texto para aquellos resultados que puedan resumirse de manera sencilla en una o dos líneas. Para datos más complejos o extensos —como características generales, comparaciones entre grupos o frecuencias de exposición— se recomienda el uso de tablas. Una tabla bien construida debe ser comprensible por sí misma, sin necesidad de volver al texto, y debe estar debidamente numerada, titulada y con notas aclaratorias si es necesario. En este sentido, claridad y precisión son prioritarias.

Las figuras, por su parte, son especialmente útiles cuando se desea representar relaciones, tendencias o patrones que pueden visualizarse mejor de forma gráfica que tabular. Gráficos de barras, líneas, diagramas de dispersión o mapas de calor pueden ofrecer una lectura visual rápida de diferencias relevantes o correlaciones significativas. Es fundamental asegurarse de que las figuras estén bien etiquetadas y acompañadas de leyendas explicativas claras, para evitar ambigüedades.

Finalmente, conviene recordar que muchas revistas científicas, o incluso congresos, establecen un límite máximo de tablas y figuras. Por ello, es recomendable seleccionar solo aquellas que aporten valor real a la comprensión del trabajo y evitar la duplicación innecesaria entre texto e ilustraciones. En resumen, una presentación de resultados eficaz no solo transmite información, sino que la ordena y la hace accesible para que el lector pueda captar fácilmente los hallazgos más relevantes del estudio.



La discusión

La discusión es el espacio donde damos sentido a los resultados obtenidos, interpretándolos a la luz del objetivo del estudio y contrastándolos con el conocimiento previamente publicado sobre el tema. Es recomendable iniciar esta sección retomando brevemente los hallazgos principales, utilizando un lenguaje coherente con el empleado en la introducción y en los métodos. A partir de ahí, se debe interpretar su significado sin caer en la repetición literal ni en la sobre interpretación de los datos.

La clave está en encontrar un equilibrio: explicar lo que los resultados indican sin exagerar su alcance ni introducir afirmaciones que no estén respaldadas por la evidencia. Toda afirmación debe estar bien anclada en los datos presentados. Por ejemplo, si un resultado sugiere una posible tendencia, es más riguroso decir que “podría indicar” o “es compatible con” determinada hipótesis, que afirmar directamente una relación causal. Esta prudencia es esencial para mantener la credibilidad científica.

Otro aspecto central de la discusión es la comparación con estudios previos. ¿Coinciden nuestros resultados con los de otras investigaciones? ¿Existen diferencias relevantes? En tal caso, es importante proponer explicaciones razonadas, como variaciones metodológicas, contextuales o poblacionales. En este punto también se puede destacar el valor añadido del estudio: si contribuye a cerrar una brecha de conocimiento, si propone una nueva perspectiva o si refuerza (o cuestiona) resultados anteriores. No se trata solo de “qué se encontró”, sino de “por qué importa”.

No deben pasarse por alto los posibles efectos prácticos del estudio: ¿cómo podrían aplicarse estos hallazgos en entornos reales?, ¿qué implicaciones tienen para la toma de decisiones, la gestión del riesgo o el desarrollo de políticas preventivas? Asimismo, la discusión es un espacio oportuno para señalar futuras líneas de investigación, nuevas preguntas que hayan surgido a raíz de los hallazgos o elementos no resueltos que merecen una investigación más profunda.

Finalmente, es esencial reconocer tanto las fortalezas como las limitaciones del estudio. Identificar de forma honesta las limitaciones metodológicas o contextuales demuestra rigor y madurez científica. Al mismo tiempo, puede ofrecerse una interpretación equilibrada de por qué estas limitaciones no invalidan los hallazgos, o cómo se podrían abordar en investigaciones futuras. Esta reflexión crítica enriquece la discusión y fortalece la validez del artículo en su conjunto.



La Conclusión

El cierre del artículo debe ofrecer una síntesis clara de los hallazgos principales y de su contribución al conocimiento existente. Las conclusiones deben estar alineadas con los objetivos del trabajo y basarse exclusivamente en los resultados obtenidos, sin introducir ideas nuevas o extrapolaciones no justificadas. Es el momento de subrayar el valor añadido del estudio y su aplicabilidad en la práctica o en contextos similares, destacando por qué el trabajo merece ser leído y considerado dentro de la comunidad científica o profesional.

Además, es recomendable incluir una reflexión breve sobre las limitaciones del estudio. Reconocerlas no resta valor al trabajo; al contrario, demuestra rigor y autocrítica. Esta transparencia permite a los lectores y revisores valorar el alcance real de los resultados y brinda al autor la oportunidad de contextualizar posibles debilidades metodológicas, justificarlas o relativizarlas. Mostrar que uno es consciente de los márgenes de mejora fortalece la credibilidad del artículo.

Por último, es útil señalar posibles líneas de investigación futura, tanto si derivan directamente de los resultados como si emergen de aspectos no resueltos durante el desarrollo del trabajo. Proponer nuevos enfoques, preguntas o aplicaciones contribuye a mantener viva la conversación científica y a posicionar el artículo como parte activa de un proceso colectivo de construcción de conocimiento. Este cierre no solo redondea el trabajo, sino que lo proyecta hacia el futuro.



Las Referencias

La sección de referencias recoge todas las fuentes utilizadas para fundamentar tu trabajo. Citar adecuadamente es una responsabilidad ética y una muestra de rigor profesional, ya que permite verificar la información, contextualizar tu estudio y orientar a otros lectores interesados en profundizar en el tema.

Debes referenciar cualquier idea, dato o concepto que no sea de tu autoría. No es necesario citar hechos ampliamente conocidos, pero sí debes hacerlo cuando uses términos específicos, clasificaciones, o conceptos atribuidos a otros autores.

Se recomienda dar prioridad a artículos publicados en revistas revisadas por pares y, siempre que sea posible, en inglés. Evita el uso de páginas web, comunicaciones personales o fuentes no verificables. Verifica siempre que la referencia sea exacta y esté completa.

El estilo de citación dependerá de las normas del congreso o la revista a la que envíes el artículo. Utiliza herramientas de gestión bibliográfica para facilitar este proceso y toma nota de las referencias desde las primeras fases del trabajo, para no perder tiempo valioso al final.

Cuadro 3 Formato de referencias

Artículo de revista en papel

Rodríguez, C. (2007). God's eye does not look at signs. Early development and semiotics. *Infancia y Aprendizaje*, 30(3), 343-374.

Artículo de revista electrónica

- Artículo de revista con paginación y doi

Blanco, M., Veiga, O. L., Sepúlveda, A. R., Izquierdo-Gomez, R., Román, F. J., López, S., y Rojo, M. (2019). Ambiente familiar, actividad física y sedentarismo en preadolescentes con obesidad infantil: estudio ANOBAS de casos-controles. *Atención Primaria*, 52(4), 250-257. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2018.05.013>

- Artículo de revista con identificador electrónico (eLocator)

Buring, D., Kiltani, K., Rabuffetti, M., Slater, M., y Pia, L. (2019). Body ownership increases the interference between observed and executed movements. *PLOS ONE*, 14(1), Article e0209899. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209899>

Comunicación en Congreso

Alonso-Vega, J., Álvarez-Iglesias, A., Ávila-Herrero, I., y Froxán-Parga, M. X. (2019, junio 18). *Verbal interaction analysis of the intervention to an adult with severe behavioral problems* [Presentación de póster]. XVI European Congress of Psychology, Moscú, Rusia. <https://doi.org/10.26226/morressier.5cf632bbaf72dec2b055469e>

Legislación

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 295, de 10 de diciembre de 2013, 97858-97921. <http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>



Resumen final

Merece la pena dedicar tiempo y cuidado a la elaboración de tu artículo, porque lograr compartirlo públicamente es una forma valiosa de reconocer y dar visibilidad a tu esfuerzo. Publicar no solo permite que otros se beneficien de tu experiencia, sino que también fortalece el conocimiento colectivo y consolida tu trayectoria profesional dentro del campo. Cada publicación es una oportunidad para dejar huella y generar impacto.

Desde el Congreso Internacional ORP te animamos a compartir tu experiencia, tus hallazgos y tu compromiso con la mejora continua. Tu trabajo merece ser escuchado, y nuestra comunidad está lista para recibirlo.

Tabla 6 Resumen de las pautas básicas que se deben incluir en cada sección de un manuscrito científico.

Título: Incluir intervención, contexto, diseño y hallazgo principal: <i>Usar subtítulos con moderación para los nombres de los grupos de estudio</i>
Resumen (Abstract): Comprensible por sí mismo. Introducción, métodos, resultados, conclusión. Introducción Explica el estado actual del conocimiento, con referencias. Identifica la laguna en el conocimiento que deseas cubrir con tu estudio. Expón los objetivos (primario y secundario).
Métodos Describe en detalle qué hiciste y cómo. Detalla los criterios de selección para la población de estudio. Describe todas las pruebas, intervenciones, análisis, técnicas... Detalla los desenlaces (primario y secundarios). Las consideraciones éticas deben estar descritas. Los métodos estadísticos deben detallarse en un párrafo específico.
Resultados Describe los resultados del estudio. Evita comentarios e interpretaciones. Proporciona un resultado para cada método presentado en la sección anterior. Usa ilustraciones apropiadas (tablas y figuras).
Discusión Aborda la discusión de los resultados en el mismo orden que se han presentado. Pon tus resultados en perspectiva con otros estudios en la literatura. Explica el significado de los resultados y cómo contribuyen al conocimiento general o cómo lo avanzan. Resume las fortalezas y limitaciones. Reconocer las limitaciones del estudio demuestra rigor y aumenta la credibilidad del trabajo.
Conclusiones La conclusión debe sintetizar los hallazgos principales y resaltar su aporte al conocimiento existente, sin introducir información nueva. Proponer futuras líneas de investigación muestra compromiso con el avance del conocimiento y da proyección al artículo.
Referencias Enumera todas las fuentes utilizadas como base para tu trabajo. Verifica la exactitud de todas las referencias, incluso si las copiaste de otros artículos.